

Amigo de la vida

El libro de la Sabiduría nos sorprende hoy con esta sentencia categórica: **"Dios, amigo de la vida"**. Dios y vida son contemporáneos. El Dios nuestro es el Dios de la vida. Un Dios sin acepción de personas, que ama lo bueno, lo bello y que hace salir el sol sobre buenos y malos y hace de la Pachamama el sacramento de su afecto y de su ternura. Ama todo lo creado.

El gran mandato hoy es amar la vida, defender la vida, cultivar la vida. Mensajes subliminares en variopintos colores, niegan la vida, la rechazan, la postergan, la destruyen. El canto de la sabiduría nos hablan de un Dios que ama la vida: *"Amas todos los seres y no odias nada de lo que has hecho. Si hubiera odiado alguna cosa, no la habrías creado"*.

Pablo nos invita, en reprimenda tremenda, a ser responsables ante la vida. Rechaza a todos los "vendedores" de espiritualismos ambiguos, de religiosidades exotéricas, de inediatismos apocalípticos, de evasiones ante un mundo que nos reclama y nos exige compromisos valientes, respuestas concretas a preguntas inéditas.

Pero no basta amar la vida. Hay que celebrarla. El evangelio termina con una fiesta. Zaqueo abre las ventanas de su vida centrada en egoísmos e intereses monetaristas, al compartir festivo donde abunda el perdón, la reconciliación, la acogida y gozo multiplicado. Jesús define esta fiesta como el 'hoy' definitivo en donde cabe toda la humanidad y la vida se hace nueva para siempre.

Cochabamba 31.10.10

jesús e. osorno g. mxy

jesus.osornog@gmail.com